

EL GLOBO.

Se suscribe en CADIZ, en el despacho de este periódico; en JEREZ en la librería de Bueno; en el PUERTO en la de Valderrama; en SANLUCAR en casa de Gurria; y en SAN FERNANDO, en el almacén de Diaz.—PRECIOS DE SUSCRICION.—Para Cádiz, llevados á las casas rs. vn. 13.—Recogiéndolo en el despacho 12.—Para fuera de Cádiz, franco de porte, 16.

Seria una pretension estraña ó injustificable en el partido progresista la de sostener que no hay en su propio seno divisiones y desavenencias.—Pretension estraña, decimos, sin que por esto se entienda que le echamos en cara sus internas desavenencias. Hemos dicho mil veces que los partidos se dividen cuando vencen: en el partido moderado aunque vencido es muy probable que haya divisiones y matices. Y si esto sucede á los hombres unidos por el estrecho lazo de los partidos, ¿qué no nos sucederá á nosotros los que aspiramos á ser imparciales? Entre nosotros cada cual piensa libremente, á su manera; y esta es nuestra principal ventaja, nuestra mayor gloria. Pero volvamos á los progresistas.

Aun antes de Setiembre no habia nadie que estuviese al corriente de los sucesos políticos y que creyera que toda la oposicion desde el Sr. Olózaga, hasta el Sr. Caballero, ó el Sr. Mendez Vigo pensaban de la misma manera, ni en cuestiones de personas, ni en materia de principios. Pues si esta division habia en las Cortes, lo mismo sucedia fuera de ellas: lo que pasaba en la capital del reino, pasaba tambien en las provincias.

¿Y despues del 1.º de Setiembre han pensado del mismo modo en punto á personas y á principios, los miembros de la junta de Madrid y los vocales de la central? ¿Han pensado lo mismo las juntas que representaron contra el Senado y la Regencia? ¿Dentro de la Regencia es absoluta la conformidad de pareceres? ¿Son los mismos principios los del Eco que los del Huracan que habla de república federativa? ¿Y el Eco de la Milicia que patrocinaba al infante D. Francisco piensa lo mismo que la Gaceta, órgano del Gobierno? ¿Y el Nacional de Cádiz que ha convenido en que es ministerial hablará del actual gobierno en los mismos términos que el Pue-

blo Soberano de Madrid, términos que no queremos, que nos abstendremos cuidadosamente de reproducir á pesar de que no pertenecemos á la comunien progresista?

¿Como explicarán estas divergencias nuestros colegas tan solícitos y cuidadosos de la unidad de bandería?

Cuando un partido vence y se apodera del mando, las divisiones que existian en su seno, no solo adquieren mayor publicidad, sino mayor estension y acritud. Las diferentes fracciones que componian á aquel partido se separan: los unos se hacen dueños del gobierno; los otros permanecen en la oposicion. Las reconvencciones que mutuamente se dirigen, están reaumidas en el siguiente diálogo. Téngase en cuenta que no aludimos esclusivamente al partido progresista español: sino á todos los bandos populares cuando quedan dueños del campo.

"Vuestras exageraciones nos perderian"; dicen los que aspiran á pasar por mas templados y razonables; "es verdad que vuestro auxilio nos ha servido para triunfar: pero nos deshonraríamos si hubiésemos de obedecer ahora á vuestras exigencias. Nuestra situacion ha variado mucho: antes estábamos en la oposicion: á la presente en el gobierno: natural es que á este cambio se acomoden nuestro language y nuestros actos."

"Como!" les responden los mas rigoristas y estremados, "habeis cambiado de language al mismo tiempo que de posicion, y la mudanza de vuestro language es un claro indicio de que tambien vuestros principios han cambiado! De un modo hablabais cuando erais tribunos y de otro cuando sois ministros ó consejeros, ó intendentes, ó magistrados. Antes éramos vuestros fieles aliados: ahora auxiliareis peligrosos: antes nos llamabais amigos vuestros: ahora

ra nos designais como anarquistas. Si tan convencidos estais de las necesidades de todo gobierno, como censurabais con tanto rigor y tanta dureza á vuestros predecesores. Mirad no se diga que no aspirabais sino á reemplazarlos y que no eran tanto sus principios los que os ofendian como su elevacion: que no era vuestra conciencia la que os movia, sino vuestro interes!

Este diálogo no es nuevo: no se encuentra únicamente en los periódicos de esta época: sino en la historia de todos los pueblos que han atravesado por el período de las revoluciones políticas ¿que les decian á los presbiterianos ingleses, sus aliados en cierto tiempo y despues enemigos los independientes? ¿qué reconvencciones les dirigian á los constituyentes los Girondinos, y á los Girondinos los diputados de la montaña? ¿Que pensaban Mirabeau de Necker, Barnave y Lameth de Mirabeau, Vergniaud de Barnave, Robespierre de Vergniaud, Eberto Chaumette de Robespierre? Siempre las mismas reconvencciones, siempre el mismo diálogo.

Los mas rigoristas se prevalecen de lo pasado, recuerdan la contienda en que tuvieron parte, las armas de que se valieron, la victoria obtenida en comun. Los menos exagerados, porque son menos lógicos, ó porque son mas prudentes, modifican sus principios: templan su language: conocen lo que antes desconocian: abren los ojos para una verdad que ignoraban: esto es las condiciones indispensables de todo gobierno: el prestigio, la fuerza, la resistencia.

En estas contiendas de todos los tiempos y de todas las naciones, y sobre todo en la que ahora tenemos delante de los ojos ¿quien acierta? quien tiene la razon y la justicia de su parte?

Si se hubiera de seguir nuestro consejo, todos apartarian la vista de lo pasado, tan lleno de enemidades y de peligros, todos fijarian su consideracion

FOLLETON.

EL BUQUE DE ALBA. (1)

POR

MANUEL GONZALEZ.

PARTE I.—CONTINUACION.

LA GOLA.

El niño empeñado en ver á Ketha habia subido con gran resolucion la escalera que conducia al cuarto de la enferma, con su pequeña espada ceñida á la cintura. Los rizos de su cabello dorado, que caian sobre su gola tan blanca como el armiño, su ropilla de terciopelo, su cintura de acero de Marruecos con broche de plata bruñida y cincelada, le daban el aire de un noble caballero, al paso que su continente firme y su mirada fija como la de un hombre denotaban un caracter resuelto y fogoso. Aunque niño por su edad amaba ya á Ketha con este amor absoluto y celoso que ahonda para siempre sus raíces hasta lo mas profundo del corazon. En sus juegos con los chiquillos de la vecindad, sabia someterse á todos los caprichos de Ketha, cumplir todos sus deseos, protegerla y pelearse por ella.—Pero este cautiverio de amor,

que era el escudo de la joven, le hacia el dueño ó mas bien el centro de todos los pensamientos de la pobre niña. En los dos no hay mas que un alma.—Por lo demas Enrique era una de aquellas criaturas indómitas que se proponen un objeto en la vida, y ningun género de obstáculos las detiene para alcanzarlo. Debía haber por consiguiente una escena terrible. Cuando se separó la condesa del lecho de su hija, Nikoll habia dicho con violencia á su compañero:

—Lo recibe y á quien? á Braderode: ella le guía: no ha temido abandonar la cabecera de su hija para recibir á uno de estos hambrones patricios. Quizás le ame.

—Por Dios! calmaos! murmuró Yonquille.

—En seguida se separaron de Thea diciéndola que era preciso que se quedasen solos para llevar á cabo la misteriosa cura de que se habian encargado. Entró en su cuarto la crédula sierviente y se puso á rezar. Una vez ya solos, los dos remeros se acercaron á la cama, suspendieron á la enferma, le ataron á la boca un pañuelo de lana encarnado, y cogiéndola Nikoll en sus brazos dijo á Yonquille:

—¿Has visto bien la escalera oculta?

—He observado con sumo cuidado: nadie nos verá.

Se volvieron entonces hacia la puerta, procurando no hacer el mas pequeño ruido. Pero, ¡cuál fue su sorpresa, cual su asombro! Retrocedieron al ver en el umbral de la puerta á un niño de diez años, animada su mirada por la cólera, con una espada de acero en la mano, y gritándole con una voz que hacia sorda y trémula el furor:

—Os he visto y no dareis un paso.

—Hay ruido, somos perdidos, dijo Yonquille, cuyo rostro se puso livido como el de la muerte.

—He sido imprudente, murmuró Nikoll, cubriendo á Enrique con una mirada feroz. Por volver á ver á esta muger he hecho un desatino.

—¿Tu solo eres quien nos va á impedir el paso? preguntó Nikoll.

—Yo solo basto, dijo Enrique, para defender á Ketha contra este villano cobarde, á quien encorba el miedo; y contra tí que tienes cara de malvado. Te has atrevido á tocar á Ketha con tu leprosa mano, tú, gitano, miserable y raptor de niños...! te detesto, y no tendré necesidad de pedir auxilio para obligarte á implorar mi perdón delante de esta espada.

—¡Niño charlatan...! ¿quieres combatir con nosotros?

—No soy un niño, contestó Enrique, pegando con en el suelo el pie; soy Enrique Braderode, el que se ha de casar con Ketha.

—Entonces no me admiro de lo que haces, dijo Nikoll, que tranquilo con la explicacion de Enrique, solo queria ir ganando tiempo. La sangre del rebelde hierve ya en la cabeza de este leoncito: el niño promete.

Y con una ojeada se aseguró que tenia echado el cerrojo la puerta de Ketha.

—¡Somos perdidos...! dijo asustado Yonquille, escuchando si venia alguien.—Dejemos á esta niña, mi...

.....Nikoll, el caballero Enrique no desea hacer de á dos infelices, que despues de todo solo anhelan cura la señorita Ketha, y añadió en voz baja. Si son

(1) Véanse los números 55 y 57.

en lo presente que tantas dificultades y apuros ofrece: todos renunciarían á un necio orgullo, abjorando sus errores y sus faltas, porque ¿quien ha dejado de cometerlas? y todos se convencerían de que el orden y la justicia son indispensables requisitos para el gobierno: bienes indispensables para la libertad y para los pueblos.

Recordábamos ayer lo dicho en nuestro periódico, hace algun tiempo, con motivo de los escandalosos sucesos de Vejer: nos quejábamos de que nada se nos hubiese contestado, y de que así las autoridades locales, como la superior de la provincia, hubiesen guardado silencio, difícil de justificar del cual nos creíamos con derecho á deducir que el crimen de los incendiarios había quedado impune.

Hemos sabido ayer por conducto de personas allegadas al Sr. jefe político de la provincia que se habían tomado serias y eficaces medidas, no solo para evitar la repetición de semejantes desórdenes sino para descubrir á los que tomaron en ellos alguna parte. Nos aseguran que el Sr. juez de primera instancia activa cuanto es posible la sumaria y que con la de que dé fuerza y auxilio á la autoridad ha sido enviado á Vejer un escuadrón de caballería, y que han sido suspendidos dos alcaldes por su tardanza en dar conocimiento de aquellos escándalos á la autoridad superior de la provincia.

Motivos teníamos para esperar que el Sr. jefe político de la provincia, cuyo elogio han encontrado nuestros lectores mas de una vez en este periódico, hiciese un uso enérgico y acertado de su autoridad. Pero sin embargo ninguno de estos hechos desvirtúa, ni altera lo que ayer decíamos. La represión de esos tristes desórdenes no ha sido tan inmediata, tan eficaz como debiera: ¿ha sido por falta de energía y de celo personal en la autoridad? de ningún modo: tan solo ha sido por un efecto fatal é irremediable de las circunstancias. La autoridad debe hacer sentir la protección de su brazo, tan pronto como levantan el suyo los criminales, y en esta ocasión ha habido tardanza, no por falta de plausibles y sinceros deseos, sino á consecuencia de la situación. De esto que hemos dicho nos parece que no hay por que retractar una sola palabra.

Por otra parte, desconocemos aun los motivos que hayan podido influir en el ánimo del Sr. jefe político para guardar tan escrupuloso silencio cuando la sociedad ha sido ofendida en sus mas sagrados intereses, cuando la alarma ha cundido, los pueblos tienen derecho á oír la voz de la autoridad. ¿Si la

descubiertos... ¡qué vergüenza para vos! y para mí... estará destinada la cuerda.

—No es nada, nada, respondió con dureza Nikoll.

—La cuerda! Dios mio, ¿eso no es nada? dijo el judío temblando como el azogue.

—Eh! eh! dijo Nikoll, que se divertía cruelmente con la agonía de Yonquille, si te ahorean, no la habrás robado. Pero címate, digno tesorero, eso no es nada; te repito que no es nada.

Y dió dos ó tres pasos atrás para ver á que distancia del suelo se hallaba la víctima.

—Ah! retrocede! exclamó Enrique con un fanático desden. Cobardel! David venció á Goliath.

—Eh! eh! ya ves que el niño conoce la biblia tan bien como tu, amigo Yonquille, repuso Nikoll con su maligna sonrisa. El novio sabe ya tanto como un ministro predicador. Se conoce que ha sembrado Lutero su zizana en este país. Se informará de esto nuestra muy santa institución. Pero tu espada no vale mi brazo, y su hoja es ménos larga que mi puñal, altivo Enrique. Quizá temerás herir á tu novia.

Jugateando con el brazo izquierdo, Nikoll se adelantó hácia el heredero de los Brederodes.

—Monstruo! exclamó Enrique estreñeciéndose. Chocaron sus armas con tanta violencia que se rompió la espada de Enrique y recibió una herida en la mano, mientras que la punta vino á pinchar la cara de Nikoll. Este se irritó como un tigre que siente el pinchazo de una flecha, llevó la mano á su cara y al ver su sangre lanzó un ronco ahullido. En este momento Enrique con el pedazo de espada que le quedaba arrancó la

publicidad no es útil en casos semejantes, cuando podría serlo? Deben publicarse los crímenes semejantes para baldon y vergüenza de los perpetradores: las medidas protectoras de las autoridades para descanso y tranquilidad de los pacíficos ciudadanos. Respetamos las prendas del Sr. jefe político; pero ignoramos la causa de su silencio.

Solo una observación tenemos que añadir: los tribunales de justicia han sido llamados á decidir sobre la suerte de los criminales. Aguardamos su fallo; pero ¡ojalá pudiéramos decir que lo aguardábamos con confianza! En asuntos de este género el imperio de la justicia y de las leyes suele encontrar en España invencibles obstáculos. En nombre de la sociedad ofendida y de la civilización ultrajada con esos excesos, pedimos pronta y completa justicia á los encargados de administrarla.

Desde el Puerto de Santa Maria nos ha escrito una carta una persona á quien no tenemos el gusto de conocer: dice nos, entre otras cosas, que en las elecciones de ayuntamiento de aquella ciudad ha vencido el pueblo "ese pueblo que no quiere abusos; que detesta los usurpadores, y que clama porque se le restituyan los bienes que Dios y las leyes le concedió en dote para su sustentecia." Son sus propias palabras, que testualmente copiamos, para que se disipen las dudas que algunos pudieran tener sobre las opiniones políticas de los que vencieron en las elecciones. Por de contado que el mismo articulista, y no nosotros, sale garante de su dicho, y con ese objeto sin duda nos dice al concluir: "Que el Sr. V. de V. Un elector que lo fué el año de 18... en 1840 sin haber variado de marcha política."—Queda responsable al artículo el elector (sigue la firma.) En este momento sentimos que no haya lugar en nuestras columnas para insertar íntegro el artículo.

Deben haber conocido las personas que nos favorecen leyendo nuestro GLOBO, que no son sus redactores muy propensos á hacerse ilusiones sobre la facilidad práctica de cualquier especie de proyectos. Siempre estamos en guardia contra las utopías: siempre prevenidos contra el optimismo: siempre desconfiaríamos de planes irrealizables por lisongeros que sean. Si insertamos el siguiente trabajo que nos ha sido comunicado por una persona inteligente é ilustrada, no es porque tengamos una fé ciega en la posibilidad de que inmediatamente sea puesto en ejecución, sino porque encierra ideas luminosas, algunas ventajas muy positivas y sobre todo porque recae sobre

gola que cayó al suelo. Entonces el joven vió como en un sueño un rostro imperioso que no tenía nada de común, ni de grosero. El aventurero Nikoll había desaparecido. No se veía sino una cara larga, afilada y sombría, una frente ancha, unos ojos negros encendidos, sombreados con unas espesas y grandes cejas que se juntaban en el nacimiento de una nariz como el pico de un ave de presa. Unos bigotes espesos y una barba larga y poblada cubrían la parte inferior de su cara: sus labios lívidos y animados de un temblor continuo tenían algo de repugnante y atroz, y parecían revelar la sed de sangre. Retrocedió Enrique sorprendido y asustado. En el mismo instante le cogieron sus brazos; era Yonquille que se había aprovechado de este movimiento para deslizarse detrás de él sin ser apercibido. Cayó al suelo gritando,

—"Kethal!"

Ketha siempre dormía.

—Cuando seas mayor nos volveremos á ver, le dijo Nikoll con ironía. De aquí en adelante me conocerás. No me ocultará ya la máscara.

—Te conoceré por esa señal, dijo Enrique con un esfuerzo de alegría convulsiva y desdenosa, señalando con una mirada el sitio, donde había herido á su adversario.

Mientras que Nikoll se ponía pálido, principió á gritar, "auxilio."

Los dos hombres se echaron sobre él y lo pusieron una mordaza.

—Huyamos...! dijo Yonquille.—Lo que vamos á conseguir es que se muera en el camino esta niña, á

una materia, mas descuidada de lo que convenia pudiendo contribuir á que se despierte el interes que deberian escitar los repartimientos de tierras.

Estos repartimientos van á modificar esencialmente las formas y condiciones de la propiedad territorial en España. Está demostrado con completa evidencia que la constitucion de la propiedad inmueble de una manera poderosa, incontrastable sobre el estado político y social de los pueblos: y sin embargo, el gobierno, ni las corporaciones populares, ni los escritores públicos se ocupan con empeño de semejantes repartimientos. Ved ahí un descuido que no atinamos á comprender, ni mucho menos sabríamos justificar.

Es una verdad, que demuestra la experiencia, y por nadie disputada, que en España hay sobra de brazos ociosos, y asimismo de tierras incultas.

Que la falta de trabajo produce miseria, disolución, inmoralidad y es el germen de vicios y males venales. Que las labores del campo, aumentando la riqueza y los consumos ofrecen riqueza, paz y guerra á las naciones y disminuyen los vicios y las guerras.

El gobierno, el crédito del Estado, y los propietarios tienen un interes directo y positivo, en dar las luces, en acercar aquellos brazos ociosos á las tierras incultas sin mas coacción, que la del interés.

Medio de poder hacerlo.

Por medio de una asociacion de acreedores al Estado, ó capitalistas inteligentes, que bajo un plan uniforme y sencillo paguen al Estado, en pago de sus préstamos, las tierras aun no vendidas, ó que no se venden como no cultivadas, ó que se cultivan con manos muertas y por consecuencia improducivas, bajo la precisa condicion de reducir las á cultivo, mas inmediatamente posible, colándolas á producir brazos robustos y aptos, bajo un canon de 2 p. 100 el mismo avaluo en que hayan sido adquiridas, y la asociacion, que ha de proporcionar á los labradores aperos y semillas el primer año, hacer factible la labranza y la producción, bajo las condiciones de reintegro y compensacion, poder despojar de las tierras al que, descuidado de ellas, hacer propietario ostentoso al que desgracia de un número de años, haya aumentado con su trabajo el valor de la tierra, que debe ser dividida en porciones proporcionadas al trabajo y manutencion de una familia, estableciendo un método uniforme y equitativo, del cual resultan ventajas evidentes al Estado trabajador, al crédito, al propietario, y á la sociedad en general, por aumentar el trabajo, la riqueza pública, las artes, el comercio, disminuir los vicios, la inseguridad pública, particularmente de las costumbres, y el estado de una sociedad que cuenta mas bocas que brazos, mas brazos que alimento, mas elementos de discordia que de estabilidad y fuerza, mas temores de disolucion social que esperanzas de grandeza nacional, y este plan que propongo, con el ejemplo de las asociaciones de labradores, con las mejoras de que sea susceptible el sistema de economía política, una empresa que

quien la fiebre hace temblar.—¿Y qué lograréis con esto? ¿compraréis el amor de la madre con el cadáver de la hija?

—¡Bien dicho! tesorero! Pero, ¿te olvidas de que heredera de los Lemées puede servir de rehén á esta familia poseo inmensas riquezas... y que será por Federico un bonito dote?

—¡Felericico...! repitió en voz baja Enrique, á quien este nombre le producía un recuerdo de aborrecimiento.

—Entonces, tapada, repuso Yonquille, y cogiendo la capa de Enrique, envolvió con ella á la pobre Ketha.

En este instante dieron golpes á la puerta del cuarto de Thea. Principiaba á inquietarse la sirvienta: había oído ruido, y como era natural, quería entrar á ver lo que pasaba.

—¡Abrid, abrid! gritó la pobre vieja, que se cerrados por tanto tiempo! abrid!

—Por este lado grita la bruja, y por el otro la escalera principal, dijo Nikoll. ¡Ah! Dios muchacho. Tendrá al ménos un recuerdo de ti; si muera, lo serviré tu capu de paño mortuario.

Metieron á Enrique en la cama, echaron las cortinas y desaparecieron, entre tanto que el pobre muchacho decía á sí mismo lleno de desesperacion:

—No me ha visto, no me ha dado ni aun el adiós, tal vez no la vuelva á ver más! ¿Qué dile que cuando se despierta? Si se despierta! ¿y si muere? ¿cómo buscaré, os encontraré, aun cuando tenga que dar vueltas al mundo; por todas partes irá, si, irá por partes! La condesa subía á la sazón la escalera, y se rió.

trial productiva, y un pensamiento patriótico y moral, que ofrece recompensa y propiedad á los soldados que han combatido por el trono y la libertad, y á los que, sin trabajo, comprometen la paz y ventura de los que necesitan de sosiego y de seguridad para dedicarse á las elevadas tareas del gobierno, á las combinaciones de la ciencia, á los ensayos de la industria &c. &c.

Señores redactores del GLOBO: muy señores míos: luego que supe el nombramiento del gobierno de una comisión para proponerle un plan ó sistema el más adecuado, para restaurar el crédito y la organización de sus dependencias, me dirigí á uno de sus vocales, con el espuesto que antecede, como una de las medidas adaptables al laudable objeto que el gobierno se propuso, de mejorar el crédito nacional y con él promover la prosperidad pública.—Habiendo visto mi idea algunos de los grandes poseedores de papel en esta plaza me han escitado á su publicación, por medio del favor de su periódico, consagrado á la mejora de intereses materiales, y, siendo este uno de los de mayor importancia, espero se sirvan darle acogida entre sus interesantes columnas.

Si se realiza la ventajosa asociación para adquirir las tierras incultas de España, á cambio de papel, bajo la precisa condición de hacerlas productivas por medio de trabajadores capaces, que se convertirían en propietarios, por la eficacia de su trabajo, la primera utilidad sería para el crédito del Estado, amortizando la equivalente suma de papel, descargando á la administración del ramo de una tarea costosa y poco lucida, y aumentando el valor de la materia imponible. La segunda utilidad sería para los socios que verían transformado su capital de papel improductivo en bienes raíces con una renta de 2 p o casi segura, aunque debiendo anticipar en efectivo el valor de los aperos y semilla correspondiente al establecimiento de cada suerte, y el cuidado de una administración prolija y eficaz para inspeccionar el trabajo del arrendador ó colono, despojarle si no corresponde, ó hacerlo propietario si se hace digno. La tercera y la más esencial utilidad recaería en la nación toda entera al ver abierto un campo inmenso al trabajo, origen de riqueza y paz, de millares de brazos de sus hijos, que hoy vagan en el ocio y en los crímenes inseparables á la falta de subsistencia y de ocupación provechosa; habiendo por otra parte tierras incultas y capitales improductivos. Del aumento de la agricultura vendría luego el fomento de las fábricas, la riqueza, la paz, la población y la ventura, que este es el orden natural de encadenarse los sucesos, y no hay otro por más que se busque.—Podrá objetarse quizás á este plan, que ganan mucho los capitalistas ó empresarios de esta vasta asociación atendido el valor actual del papel; pero tal objeción tiene mil maneras de triunfante solución.—1.^a Porque es accidental el valor del papel y representa originariamente igual importe efectivo más los intereses de muchos años.—2.^a Porque lo que aprovecha á uno sin daño de nadie no merece objeción.—3.^a Porque debe ser muy recompensada la causa eficiente de una utilidad general.—4.^a Porque para que esta lo sea, no basta repartir las tierras sin anticipar herramientas, aperos y semillas; sin saber elegir entre los que las soliciten brazeros robustos é idóneos; sin

establecer bien los deslindes y títulos, sin ejercer una inspección y administración asidua y ordenada para conservar los trabajadores útiles, y despedir á los inútiles &c. &c. Por último, un sistema que tiende á desterrar la vagancia, promover la paz y la riqueza, aumentar y reconciliar todos los intereses sociales, bien merece predilección y recompensa nacional.

J. D. I.

Revista de periodicos.

Del ECO DEL COMERCIO tomamos las siguientes líneas.

“La union del numeroso partido á quien ha tocado dirigir en esta época de complicaciones los destinos de la nación, es lo que ha de salvar los principios proclamados en el pronunciamiento. La consideración del Gobierno hacia los hombres influyentes que dirigieron entonces las provincias, la gratitud que de justicia se les debe por los riesgos que corrieron y los servicios que prestaron, son medios eficaces para mantener la union en el partido, así como la ingratitud y el desvío pueden producir los celos, las desavenencias y las etiquetas que en los pueblos nacen fácilmente, que estravian la opinion y que aumentan sin quererlo ni saberlo generalmente la fuerza de los enemigos.”

“Es un dolor que gran parte de esta nación sea empleanaja; pero es un mal que existe, que no se podrá curar en muchos años radicalmente, y de que más ó menos adolecen la Francia y otros pueblos, de los cuales se nos ha inculcado buena parte por las teorías modernamente introducidas. Y mientras este vicio exista, es necesario atenuarle todo lo posible: si en su naturaleza no, en sus resultados por lo menos.”

“¿Qué derecho no tiene á quejarse del gobierno el que generosamente se arrojó á ponerse en los primeros peligros para salvar al partido nacional y á su bandera de constitucionalismo, si habiendo servido en varias épocas bien á la nación se ve ahora olvidado, con sus méritos de antaño y con sus riesgos de ogano, y mira que ocupa su plaza un ex-realista; y uno que ha servido prostituyendo su opinion á toda clase de mandarines y de doctrinas; ó uno que hacia guerra cruel al pronunciamiento mientras el postergado arriesgaba su cabeza para salvar la libertad? ¿Qué no dirán al contemplar esto los que presenciaron las hazañas del uno y las fechorías del otro, y ven el galardón en donde habrían de ver el castigo y en donde correspondía de justicia el premio, el olvido y el desaire? ¿Cómo no ha de hacer de este modo prosélitos el que levante posición al gobierno hijo de los pronunciamientos? ¿Cómo no ha de haber discordia, cómo no han de desmenuar las filas de los que tan numerosos acudieron á salvar el país, cómo no se han de hallar débiles, y sin la coesion fuerte que han menester los que quedan y cómo han de tener la misma seguridad que al principio de poder afrontar y vencer los peligros que ocurren?”

“Sabido es que entre nosotros y en estas completas alteraciones el personal de la administración es el escollo en que naufragar suelen todos los ministerios, consecuencia de añejos vicios y de reacciones pasadas; pero sabemos igualmente que se pueden acallar muchas quejas fundadas queriendo seguir el camino que traza la opinion favorable por punto general á lo que han dejado hecho las juntas.”

He aquí como se explica el CORRESPONSAL acerca de la igualación de la deuda sin interes.

“Si algo puede añadirse á las razones de justicia que reclaman la igualación, hay consideraciones de equidad

Solo Dios puede comprender y notar en el himno de los dolores terrestres el grito que salió entonces del corazón de esta desgraciada madre, grito que hizo palpar hasta sus entrañas.

Sobre la cama echado Enrique atado de pies y manos, con una mordaza en la boca, y torciéndose cuerpo como una serpiente que acaba de recibir una herida. Su mirada echaba fuego, sus mejillas estaban lividas como la muerte.

La madre quiso llorar; sus ojos quedaron fijos sobre esta cama fatal, que recorría con sus manos, con la esperanza siempre de volver á encontrar y de ver dormida á su pobre Ketha. Quiso hablar, y se le anudó la garganta.

Cuando soltera, esta noble criatura había velado hasta el último momento en el lecho de muerte de sus padres. Cuando casada, su marido había sido proscrito y preso: un amor afrentoso la había perseguido con sus amenazas y sus furros; pero en verdad que no había sufrido jamás, porque cayó de rodillas, sin lágrimas, loca, aturdida y desmayada.

En seguida volvió en sí, recobró sus sentidos que se habían paralizado. Y al momento fué á abrir á Thea que se precipitó en el cuarto y se detuvo estupefacta delante de la condesa.

—Thea! ¿y mi hija? dijo la una.

—¿Y Nikoll? dijo la otra.

—¿Que queiréis decir, desgraciada? exclamó la madre: ¿os habeis vuelto loca ó estais ciega? Mi hija! ¿que habeis hecho de mi hija? y la cogió con violencia por el brazo. Y como la pobre criada no respondía;

que no deben perderse de vista. Entre las certificaciones de la deuda sin interes llamada anterior muy pocas permanecerán en manos de los primitivos acreedores: quienes se dieron un pago del tal valor efectivo que representan: desde el año de 1825 en que empezaron á correr han pasado por una porción de manos, siendo objeto de una especulación voluntaria en que ha habido ganancias y pérdidas que se han dividido y compensado segun el acierto de cada uno; hasta el año de 1834 gozaron de la amortización que se prevenia en los reales decretos de 4.^o Febrero y 8 de Marzo de 1824: luego en el año 1835 se convirtió en deuda consolidada una tercera parte del importe de las que al efecto se presentaron: posteriormente, suspendida la consolidación han sido admitidas en el pago de los plazos de los bienes nacionales.

“De todas estas ventajas han carecido las certificaciones de la deuda sin interes posterior: en rigor merecian una compensación de lo injustamente perdido; pero sus tenedores no la reclaman, se contentan de que en lo sucesivo, sea igual la suerte de los que tienen igual derecho y estos tenedores en una gran parte son los acreedores directos y originales, aquellos mismos á quienes el gobierno defraudó los intereses dándoles una limina en lugar de dinero, aquellos á quienes por falta de influencia, de conocimientos, ó por no hallarse á la inmediación de las oficinas generales, se retardó la liquidación acaso indebidamente, aquellos que no fueron á buscar un beneficio á costa de riesgos, sino que se vieron obligados á recibir lo que se quiso darles. Ténganse presentes estas consideraciones, y hágase en vista de ellas lo que no ha podido lograr la severa justicia con todos sus clamores.”

El CORREO NACIONAL en un artículo dedicado á explicar la posición del gobierno con respecto á los partidos se espresa en los términos siguientes.

“Por desgracia no está en nuestra mano darle al gobierno lo que le falta, ni de que carezca de todo lo que para llenar sus naturales condiciones necesita, se deduce que nosotros no debemos combatir eso mismo que de ellas le priva. Por desgracia nuestra, y mas todavía por desgracia de la sociedad, todas las tristes esperanzas que á su advenimiento concebimos, han sido en tal manera escudriadas, que al hacer la defensa de los eternos principios de fuerza y robustez del gobierno, tenemos que combatir los fundamentos en que el actual se apoya. Es una posición bien triste la nuestra, es una posición bien falsa. Creer que lo que mas necesita la nación es poder, y tener que combatirle! Pero hay una posición mas triste, mas falsa todavía; la del poder condenado á ser revolucionario y tribuno al frente de una sociedad en revolución y anarquía. Esta situación esplica y justifica la nuestra; pero no por eso nos la hace menos ingrata.”

“Sobre todo, cuando nos lamentamos mas amargamente de tan anómala combinación de circunstancias, es cuando contemplamos el tono y el espíritu que domina en la prensa periódica. Jamas ha sido tan vivo, tan unánime, tan violento su clamor contra ministerio alguno, como el que de todas partes se levanta contra el ministerio encumbrado á impulsos del pronunciamiento de Setiembre. Jamas hemos oido tan altos, tan agudos y amenazadores los gritos populares, como ahullan hoy contra lo mismo que quiso llamarse hechura y creación de I pueblo soberano. Si así fuera la verdad, si fuera hijo del pueblo el poder que á título de tal se halla en el día al frente de la sociedad española, bien podríamos asegurar que no habríamos visto jamás á padre alguno renegar tan desnaturalizadamente de hijo que ha engendrado.”

“Y si no reconocen por opinion y voz del pueblo el grito terrible que contra ellos se desencadena, si no tienen por legítima y verdadera la unánime reprobación que ahora les anatematiza. ¿Como podrán confesarlo, como

—Os la he confiado! sí; os la he confiado! El tiempo es precioso, dijo con furor. Se castiga á las criadas infieles. ¿Sabeis desgraciada. ¿Que habeis hecho de Ketha? Ah! añadió con un tono de voz que partía el corazón, yo creía que la amabais!

La mirada que trocaron entonces estas dos mugeres no puede espresarse con palabras.

—Miserable! yo soy quien la ha perdido, quien la ha vendido, entregado, exclamó Thea, que se hizo cargo de todo, al ver que habian desaparecido Nikoll y Yonquille.

—Eres una infame, una perversa, repuso la condesa con voz trémula, pero imponente y dura. Es preciso que la busques, que la encuentres, que me la devuelvas, ¿lo entiendes? Hay en Frisa jueces que saben hacer devolver los hijos á sus madres; además no puede estar muy lejos. Enrique debe saberlo todo. Vamos, trae ha ohas, barcas, prepara todo; informa de todo al baron de Brederode.

Y como la sirviente, semejante á un idiota, no movia del sitio donde estaba, y respondia estúpida mente.—“Sí, señora, sí señora,” la condesa dijo:

—Voy á desatar á Enrique; y con las manos y tes rompió y arrancó sus lazos. El saltó como un se fué por la escalera oculta, siguiéndole la ca. Al momento acudieron los criados con hachos y espadas, colocaron en los palos de las barcas, faroles que iluminaban, como estrellas errantes las sombrías que bañaban el castillo. Pero en registrar todas las cercanías á ver si encontraban un barco, en vano salieron de Frisa llijeras ciones á ver si descubrian los raptos, nada

Se continua

Cuando hubo terminado su conversacion con el baron de Brederode, y dejado de ver al joven Enrique, comprendieron muy bien el motivo de su desaparición, y la señora dijo al padre:

—Voy á sorprender á nuestro curioso; aguardadme.

Al entrar en el cuarto se sorprendió de no ver ni á Enrique ni á Thea. En seguida se sonrió y dijo:

—Este es un juego de niños. Sin duda Ketha duerme, decía para sí: creía que Enrique y Thea estarían escondidos detras de las cortinas. Oh! sublime y sencilla alegría de los corazones maternales! se detuvo en el umbral de la puerta para escuchar la respiración de su hija. Ni una mosca se sentía en el cuarto. Seguía escuchando, y nada, siempre el mismo silencio, terrible, extraño.

En este instante Thea daba á la puerta del gabinete con una furiosa violencia, viendo que habia esperado inútilmente que respondieran á los primeros golpes. Quería arrancar con sus uñas las cerraduras, y gritó con voz apagada:

—Abrid, abrid, auxilio!

Se apoderó de todos los miembros de la condesa un temblor que apenas la dejaba movimiento, y el frio de la muerte penetró hasta los tuétanos de sus huesos. Se le vino á la imaginación una idea terrible; vaciló, pero al instante se dijo á sí propia la pobre madre:

—Estoy loca, las cortinas son las que sofocan el ruido de la respiración. Además voy á verla y..... Como me reiré con ellos de mi miedo tan infundado. Sin duda me está viendo Enrique escondido detras.....

Temblaba, cuando trataba de tranquilizarse de este modo, y con gran trabajo llegó hasta la cama de la enferma. Sus manos agarraron convulsivamente las cortinas y las abrió.

podrán sostenerlo, si eso sería acusar ellos mismos la legitimidad de su origen, negar ellos mismos la razón de su encumbramiento, el fundamento de su poder, el principio mismo á cuyo nombre mandan y obran?

A continuación insertamos un artículo del **PUBLICO SOBERANO**, periódico cuya publicación es muy reciente.

"Diariamente llena el gobierno la *Gaceta* con cansadas esposiciones gratulatorias de diversas clases y corporaciones con el objeto sin duda de manifestar que la opinión pública aprueba sus actos. Tal conducta no sería reprehensible si publicara también las muchas que se le dirigen quejándose dura y amargamente de sus disposiciones; pero ocultar estas y hacer ostentoso alarde de las otras que fácilmente se fabrican por un empleo, por una promesa ó por una simple indicación, es una doblez indecorosa, es una superchería miserable, es un medio absurdo de gobierno.

"Entre otras, hemos leído una bien sentida esposición que se nos ha remitido, dirigida á la Regencia por la Junta auxiliar de gobierno de la provincia de Valladolid, en que se queja fundadamente del desprecio con que ha sido tratada por el gobierno, de la injusticia de muchos de sus actos, y en que se leen palabras notables y muy conformes con las ideas que se manifiestan en otras esposiciones que han llegado á nuestras manos. Así también nos hemos espresado nosotros en los cortos días que llevamos de vida periodística. Esa es la opinión pública, eso es lo que el pueblo exige. Esas esposiciones de oficio que se insertan en la *Gaceta*, no son más que la espresion, á lo más, de un corto número de voluntades. Sea el gobierno franco y leal, como leales y francos son los españoles que le han confiado su felicidad: ó no use de ese medio de gobierno ya desacreditado, ó úsese con verdad. Manifieste igualmente las quejas que se le dirigen y los aplausos que le tributan, y no olvide un momento que si continúa siguiendo una opinión pública ficticia, mentirosa, creada solo por él y para su interés, se levantará invencible la verdadera opinión, y le perseguirá, y le acometerá y le reducirá á polvo, y creará otro gobierno que satisfaga sus necesidades y deseos."

En un artículo del **CASTELLANO** dedicado á aconsejar al gobierno la marcha que debe adoptar para salir de la mala posición en que se encuentra se leen los siguientes párrafos.

"Solo un medio conocemos para que el actual ministro pueda prolongar su vida de otro modo próxima á terminarse: este medio es el de pararse en la carrera de perdición que han emprendido, y que le obligan á seguir; el de obrar con imparcialidad y justicia; el de hacerse respetar de todos cumpliendo exactamente las leyes y obligando á que todos las cumplan; el de elevarse sobre los partidos y despreciar sus mezquinos intereses; en fin el de gobernar en beneficio de la nación entera, sin condescender á exigencias que no están en relación con los intereses de esta. Adopte el gobierno la marcha justa é imparcial que le señalamos, con resolución, con firmeza, y de cierto volveré nos completamente al orden y principiamos á disfrutar de esa libertad tan querida que todavía no hemos gozado nunca ni podremos gozar mientras carezcamos de un gobierno tal cual le pedimos desde que vió la luz pública el primer número de nuestro periódico.

"Vuelvan en sí nuestros gobernantes, y adviertan, antes de caer, al precipicio hacia el cual caminan. No deseamos su perdición, porque á ella pudiera seguirse la de la patria, y esto nos mueve á reproducir nuestros clamores. La prensa, casi en su totalidad, les hace oposición cada vez mas virulenta, mas furiosa; y no se necesita más para inutilizarla, para privarles completamente del prestigio indispensable en este género de gobiernos. Además; las elecciones se acercan, y puede muy bien suceder que no hallen apoyo en la mayoría si la urna electoral queda, como de seguro quedará, en manos de los que principian á manifestarse sus enemigos, por no tomar parte en la votación los hombres pacíficos, los que tantas veces han visto chasqueadas sus esperanzas, los que cansados de turbulencias y desatinos se han vuelto casi indiferentes á las cosas públicas."

CADIZ

SABADO 12 DE DICIEMBRE.

Orden de la plaza.

SERVICIO PARA HOY.—Los cuerpos de la guarnición con el primer batallón de la Milicia nacional.—Gefe de día un capitán del mismo.—Capitán de hospital y provisiones: el regimiento provincial de Sevilla.

La Regencia provincial del Reyno se ha servido nombrar segundo cabo de la capitania general de Andalucía al brigadier de caballería D. Agustín de Oviedo. Lo que se hace saber en la orden del día. Espinosa.—De orden de S. E.—*Miranda*.

Resultado de la votación de ayer 11 para la elección de

diputados provinciales.

NUMERO DE VOTANTES.—75.

D. Martín de Guisasaola.....	73
„ Manuel José de Porto.....	66
„ Juan Ruiz de Somavia.....	3
„ Pedro Felipe del Campo.....	2
„ José Manuel de Porto.....	2
„ Pedro Nolaseo de Soto.....	1
„ Julian Lopez.....	1
„ Juan José Elizalde.....	1
„ José Gutierrez de la Huerta.....	1

Academia de nobles Artes.

Entre las diferentes medidas que la Junta de gobierno de este establecimiento tiene adoptadas y constantemente medita con el fin de promover el adelanto de las nobles artes y generalizar la afición á su cultivo, considera como una de las principales la esposición pública de las obras de pintura, escultura, arquitectura y demas estudios dependientes de las tres nobles artes que ejecuten los profesores y aficionados de esta ciudad. Y observando la Junta con satisfacción que desde que se estableció esta academia, y notablemente en los últimos años, se aumenta el número de artistas de todas clases, cuyas producciones son dignas de atención por su conocido mérito, ha acordado facilitar sus salas por una temporada en cada año para esponer las obras de los profesores y aficionados que gusten presentarlas; invitándolos eficazmente al efecto, confiada en que conociendo la utilidad de esta medida unirán sus esfuerzos á los de esta Junta para estimular la aplicación á las nobles artes por medio de una emulación honrosa.

La primera esposición tendrá lugar en los días 25, 26, 27, 28, y 31 del corriente y el 1.º del próximo Enero desde las once de la mañana á las tres de la tarde, y hasta el 24 del actual se recibirán las obras que se remitan.

Asimismo ha acordado la Junta que el 19 del corriente á las doce de la mañana se haga la adjudicación de premios del último curso, que estaba pendiente, por los profesores de esta academia, con mas los académicos de mérito, maestros arquitectos y discípulos premiados por las academias nacionales que residieren ó se hallaren transeúntes en esta ciudad y acreditaren serlo, á los cuales se convida por el presente anuncio; y el siguiente día, Domingo 20, á la propia hora se distribuirán los premios en Junta pública: todo con arreglo al reglamento vigente.

Lo que pongo en noticia del público para los fines consiguientes. Cádiz 12 de Diciembre de 1840.—*Javier de Urrutia*—consiliario secretario.

San Donato, Mr.

El jubileo está en la Sta. Iglesia Catedral.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm. Reaum al aire libre	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atm.
Al s. el sol.	9½ s. 0.	29,96.	SO.	Nublada.
Al mediodía.	12 s. 0.	30,01.	ONO.	Nubes.
Al p. el sol.	10¼ s. 0.	30,00.	ONO.	Idem.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale..... á las 7 y 9 minutos de la mañana.
Se pone..... á las 4 y 51 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 5 y 9 min. de la madrugada.
Primera baja á las 11 y 19 min. de la mañana.
Segunda alta á las 5 y 30 min. de la tarde.
Segunda baja á las 11 y 41 min. de la noche.

PORTE MERCANTIL.

BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

Bergantin-goleta español Wenceslan, D. Agustín Alvar Gonzales, de Gijón en 15 con manteca &c.

Vapor paquete ingles Royal Tar, cap. George Brooks, de Gibraltar en 9 horas con correspondencia.

Trae los pasajeros siguientes:—D. Joaquín Torné. D. Victor Aceido Miranda, su hermano y un criad. Doña Nicolasa Brioba. Doña Encarnación Gomez Dorronzoro. D. José Fernandez Calvo. José Ruiz. Francisco Bustillo. Santiago Orengo. José Franco. Santiago Pattarone. Manuel Ruchonnet.

Bergantin de guerra ingles da 16 cañones Jaseur, su comandante Mr. Bouter, de Gibraltar.

Bergantin ingles William Kelson, cap. J. Bobbins de Bonavista en 24 con bacalao
Y seis embarcaciones menores de Levante.

SALIDOS.

Vapor frances Amsterdam, cap. J. M. Werspele, para Marsella, con escala en Gibraltar y otros puertos de Levante.

Polacra-goleta española Virgen del Carmen, D. J. men Roch, con algodón y otros efectos para Barcelona.
Vapor Trajano, para Sanlúcar y Sevilla.

PARA LA HABANA EN DERECHURA.

Saldrá á la mayor brevedad por tener parte de su carga, el hermoso y muy velero bergantin español Vela Mariana (a) AYAMONTINO, su capitán D. Manuel Dominguez, forrado y clavado en cobre. Admite carga y pasajeros á los que ofrece un buen trato: lo despacha D. Vicente Maria de la Portilla, calle del Venor, número 53.

PARA LA HABANA.

El bergantin español AVISO, su capitán D. Manuel de Bastareche, tiene la mayor parte de la carga por cuenta de espedicion, y admite el resto y pasajeros, debiendo salir á fines del presente mes.—Se despacha plaza de Mina, núm. 194.

LA hermosa y bien acreditada fragata Paquete Prima de Cádiz (a) LA ROSA, su capitán el teniente de navio de la armada nacional D. José Villalba, que debe llegar en breves días, procedente de la Habana, volverá á salir para dicho destino á fines de Enero próximo. Los Sres. pasajeros que quieran aprovechar las incomparables comodidades que ofrece este buque con sus dos magnificas camaras hechas á todo costo como la de los mejores paquetes, podrán dirigirse á su dueño D. José Maria Viñegra, calle del Puerto, número 52.

VAPORES

ENTRE CADIZ Y EL PUERTO.
Viajarán en los días y á las horas que siguen previniéndose que estas salidas podrán ser alteradas, ó suprimidas cuando la empresa lo estime conveniente.

De Cádiz.

Del Puerto.

SABADO 12.

7 de la mañana.	7½ de la mañana.
12 de idem.	12½ de idem.
2 de la tarde.	2 de la tarde.
3½ de idem.	

DOMINGO 13.

8½ de la mañana.	7 de la mañana.
12½ del día.	7½ de idem.
1½ de la tarde.	12½ del día.
3 de idem.	1½ de la tarde.
	3 de idem.

Precios: 5 rs. en popa y 2 en proa.

Segunda empresa de vapores entre Cadiz y el Puerto de Santa Maria.

EL BETIS.

No viajará hoy 12.

El CORIANO saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Domingo 13 del corriente á las 10 de la mañana.

El TRAJANO saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Lunes 14 del corriente á las 12 del día.

El PENINSULA saldrá para anlúcar y Sevilla el Lunes 14 del corriente á las 12 del día.

ANUNCIOS.

NUEVO MANUAL DE ANATOMIA DESCRIPTIVA. Los Sres. suscritores á dicha obra pueden recoger la 12 entrega en las librerías donde se hayan suscrito.

LA madre y hermanos de D. Francisco Diaz Saravia natural de esta ciudad y del comercio que fué en la Isla de Cuba, se presentaron en la calle Ancha, número 139 para enterarse de un asunto que les interesa.

Los que quieran asegurar sus intereses de los ladrones ó un fuego.—Interesandole partir para Madrid, esta semana, el fabricante de las acreditadas cajas de hierro secretas, de nueva invención, que nadie sabe, como ni por donde se abren (solo su propio dueño), y para dar pronta salida á tres que le quedan, las arregla sueltas, á dos tercias partes de su ínfimo precio, y las tres juntas las dará por la mitad, único importe de los materiales y máquina, con tal de no volver á trasportarlas. Lo que avisa para el que quiera aprovechar la ocasión.—En la plaza del Cañon, despacho de las galerías de Madrid y cosarios de Jerez.

Editor responsable: A. AGUIRRE.

Imprenta del GLOBO, calle de la Verónica, núm. 151.